

la cual acepta su designación como Delegado i participa que asistirá a las sesiones de dicho Congreso reunido en Washington. Comunicación del Secretario General del citado Congreso, muy cortés, con la cual expresa la satisfacción del Presidente i de los Miembros de la Directiva por la asistencia de la Delegación de la Academia Dominicana de la Historia a las sesiones del Octavo Congreso Científico Americano. Comunicación del Secretario de Educación i Bellas Artes, muy atenta, con la cual remite otra del Centro de Estudios Pan Americanos, establecido en la ciudad Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil. Es una circular con que se inicia el establecimiento de relaciones culturales mediante el intercambio de libros i revistas que propendan al mutuo conocimiento interamericano.

Se dispuso —con vista de una breve carta del poeta hispano— el egreso de cinco pesos para la adquisición de algunos ejemplares del cuaderno intitulado "Flor de Sonetos".

Se acordó —oír el informe que al respecto hizo el Presidente sobre la importancia i el mérito de los capítulos referentes a un periodo de la Era Colonial, en parte poco conocido i en parte no conocido, escritos hace años i revisados ahora por el Dr. Américo Lugo— asignar cinco pesos mensuales como contribución de la Academia a los gastos que implican la edición por separado de los pliegos que formarán uno o dos volúmenes.

El Presidente dió cuenta, de haber cerrado el libro de la contabilidad académica el último día del año anterior con un balance muy apreciable; i a la vez sujió que ese balance se conserve en depósito, por separado, en miras de dedicarlo a la obtención de un local, contando con la buena voluntad del Ejecutivo. Expuso, además, que había rendido cuenta a la Secretaría de Educación i Bellas Artes del primer cuatrienio —Enero, Febrero, Marzo i Abril— en los términos prescritos por resolución del Ejecutivo. El balance a favor inicia los ingresos del segundo cuatrienio desde el primero de año.

El Presidente —correspondiendo a una pregunta que se le hizo al respecto— participó que el Académico Max Henríquez Ureña había llegado a Portugal el día 2 de Junio, con notable mejoría en su convalecencia, i permanecería en Lisboa acompañado de su esposa; i la Academia, complacida, acordó que se le dirijiese un radiograma con la felicitación i el saludo cordial de la misma.

A la una P. M. se cerró la sesión extraordinaria de ese día.

E. Rodríguez Demorizi,
Secretario.

Fed. Henríquez i Carvajal,
Presidente.

- CORRESPONDENCIA -

José Vasconcelos
y
Herminio Ahumada
Abogados
Calle de la Palma Número 32
México, D. F.

Mayo 9 de 1940.

Sr. Dn. Federico Henríquez y Carvajal
Pdte. de la Academia Dominicana
de la Historia.
Ciudad Trujillo.

Muy distinguido y fino amigo:

Con la visita de uno de los secretarios de la Legación de Santo Domingo tuve la satisfacción de recibir el diploma que confirma mi elección como Individuo Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia. Una viva satisfacción me ha causado este singular honor que debo a su bondadosa amistad y a mi cariño por la República Dominicana.

Recibí también la revista "Clío", órgano de la Academia que conservaré con toda atención.

También me dió gusto saber por su amable enviado, que se conserva usted fuerte y animoso a pesar de los años.

Yo estoy ahora dedicado a mis asuntos parti-

culares y en relativa tranquilidad. Lo recuerda afectuosamente y le desea todo bien su colega, amigo y S. S.

J. Vasconcelos.

Estados Unidos de Venezuela
Legación en la República Oriental
del Uruguay

Nº 19

Montevideo, 3 de Abril de 1940.

Señor:

He tenido el honor de recibir la comunicación oficial de usted en la cual me participa que la Academia Dominicana de la Historia, me ha elegido por unanimidad de votos Miembro correspondiente en Venezuela.

Sin creer de ningún modo que puedo merecer la distinción de que me hace objeto ese ilustre Cuerpo, acepto agradecido porque veo en ello un honor para mi país; y el deseo de la República Dominicana y de sus más eminentes hijos de contribuir al espíritu de fraternidad entre nuestras respectivas Patrias.

Ruego a usted acente, como Presidente de la Academia, la expresión de mi gratitud y la ha-



ga extensiva a todos y a cada uno de los Miembros de la Academia Dominicana de la Historia. Soy de usted atento seguro servidor.

R. Blanco-Fombona.

Señor Don Federico Henríquez y Carvajal,
Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia.
Ciudad Trujillo,
República Dominicana.

Academia de la Historia
de Cuba
La Habana

Marzo 18 de 1940.

Sr. D. Federico Henríquez y Carvajal.
Presidente, Academia Dominicana
de la Historia.
Ciudad Trujillo, R. D.

Señor Presidente:

En el día de hoy he tenido el gusto de recibir la atenta comunicación de usted, fecha 27 de febrero, aniversario de la inmolación del Padre de la Patria cubana, por la cual me participa el alto honor que la Academia Dominicana de la Historia me confiere eligiéndome miembro correspondiente en esta República.

Acrece el honor la circunstancia de haber sido este acuerdo inspirado por el eminente prócer que preside tan ilustre Academia Dominicana de la Historia, y, para mi mayor emoción vengo a cubrir, sin llenarla, la vacante de mi fraternal e inolvidable amigo Carlos Manuel de Céspedes y de Quesada.

Doy a usted, señor Presidente, muy sinceras gracias, y le ruego exprese mi agradecimiento a esa prestigiosa institución por el voto unánime con que estimula y premia, con exceso, mi modesta labor.

Respetuosamente,

René Lufriú.

Montevideo, abril 20, de 1940.

Sr. Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia

Dr. Federico Henríquez Carvajal.

Muy señor mío,

Es un honor para mí que la Academia Dominicana de la Historia me haya elegido miembro correspondiente de ella, como Vd. me lo comunicó en su nota de febrero 27, que he recibido, con notable retardo, en estos días.

Sé que de ningún modo merezco esa distinción; pero no puedo rehusarla, y me apresuro a agradecerla y a ponerme a disposición de la A-

cademia para todo aquello en que me sea posible servirla.

Saludo a Vd. con la mayor consideración y quedo a sus órdenes.

Oswaldo Crispotense.

Rafael Heliodoro Valle

México, D. F., 22 abril 1940.

Sr. Dr. D. Federico Henríquez i Carvajal
Presidente de la
Academia Dominicana de la Historia
Ciudad Trujillo.

Señor:

Agradezco profundamente su atento oficio del 27 de febrero último en la que se sirve comunicarme que la Academia Dominicana de la Historia, de la que es usted dignísimo Presidente, me ha electo miembro correspondiente en México.

Tal distinción no puedo rehusarla, porque la considero un estímulo más en mis estudios e investigaciones históricas.

Sírvase usted, señor Presidente y distinguido amigo, dar en mi nombre a mis nuevos colegas las más expresivas gracias por ese nombramiento, y aceptarlas usted, muy rendidas, con mi más alta y distinguida consideración.

Rafael Heliodoro Valle.

Eighth American Scientific Congress
Department of State
Washington, May 10-18, 1940

10 de junio de 1940.

Distinguido colega:

En nombre del Honorable Señor Sumner Welles, Subsecretario de Estado y Presidente del Octavo Congreso Científico Americano, me es sumamente grato acusar a usted recibo de su atenta carta de fecha 2 de mayo próximo pasado, por medio de la cual se sirvió comunicarnos que la ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA tuvo a bien nombrar como delegados suyos al Octavo Congreso Científico Americano a sus miembros correspondientes en este país, los distinguidos señores Dr. Nicholas Murray Butler y Dr. John D. Fitz-Gerald.

En esta oportunidad quiero asegurar a usted que para nosotros nada hubiera sido más agradable que comunicarle a vuelta de correo la satisfacción que experimentamos al tener conocimiento del nombramiento de tan distinguidos representantes, pero confío que usted comprenderá que el trabajo del momento me ha privado de este honor.

Con renovadas expresiones de agradecimien-

to por la valiosa cooperación prestada por la ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA, la cual ha contribuído visiblemente al éxito indudable de esta trascendental asamblea de los destacados hombres de ciencia de las Américas, y con saludos personales más cordiales, soy de usted,

Sinceramente,

Warren Kelchner,
Jefe de la División de Conferencias
Internacionales del Departamento de Estado y
Vice Presidente Ejecutivo del Congreso.

Señor Doctor
Don Federico Henríquez y Carvajal,
Presidente de la
Academia Dominicana de la Historia,
Ciudad Trujillo.

Academia Dominicana
de la
Historia

Ciudad Trujillo, Distrito de Sto. Dgo.
Junio 24 de 1940.

Al Secretario de Estado de
Educación i Bellas Artes.
Ciudad.

Señor Secretario:

Transcurridos los últimos días de abril i los primeros de mayo fué cuando recibí un oficio de la Curia informándome de no aparecér en el Archivo de la Catedral el acta del bautizo que se solicitaba, desde México, en relación con el virtuoso del violín Joseph White Laffita. El resul-

tado de la búsqueda fué negativo; i debí informar de ello a esa Secretaría de Estado.

Lo hago ahora, con algún retardo, aunque no solo para darle conocimiento de tal resultado, sino también para hacerle una sugerencia inductiva que presumo dará un resultado afirmativo.

El padre del violinista, Carlos White i Cadeo o Cadié, nació en el año 1796. Era francés i blanco. En ese año aun era española la parte mayor de la Isla que luego pasaria a manos de los franceses expulsados de Haití. Esa circunstancia explica sin duda que no haya en la Catedral de Santo Domingo el acta solicitada. De origen francés, como era, sus padres debían residir en la parte francesa de la Isla i, en consecuencia, debio nacer probablemente en Port Au Prince capital de la Colonia. De ser así, claro es, el origen dominicano cedería el puesto al origen haitiano por el suelo o al origen francés por la sangre. El gran violinista, nacido en Matanzas i celebrado como cubano será siempre una gloria de Cuba.

Indico, pues, que las investigaciones se hagan en Port Au Prince. Hace dos a tres años hubo una solicitud semejante, hecha desde Francia, en investigación de un sacerdote francés que estuvo en la Isla, i, como aquí no se dió con tal sujeto, ciudadano francés, se le buscó en la parte francesa de la Isla. El rector del Colegio San Luis Gonzaga, establecido en Port Au Prince hizo las investigaciones i allí encontró los datos relativos al sacerdote i vicario aunque precisando un cambio de letra en su apellido.

Ese caso nos permite creer i esperar que allí también se encontrarán los datos referentes al ciudadano francés, nacido en la Isla, que fué el padre del virtuoso violinista nacido en Matanzas la de Cuba.

Saludo a usted atentamente

Fed. Henríquez i Carvajal.

BIBLIOGRAFIA HISPANO-AMERICANA

ARGENTINA

REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA.— Instituto de Filología.— Facultad de Filosofía i Letras.— Universidad de Buenos Aires.— Año I.— No. 3.

El Instituto de Filología, anexo a la Facultad de Filosofía i Letras, en la Universidad de la Metrópoli Rioplatense, ha celebrado con el Instituto de las Españas, Departamento de Lenguaje Hispánico en la Univeridad de Columbia de Nueva York, un acuerdo —que yo llamaría concordato intelectual i láico—de interamericanismo hispánico, para la ampliación i divulgación de sus estudios filológicos en honra i provecho de nuestro noble idioma.

Con ambos directores i con doce redactores se integra la nómina de los filólogos que concurren, en ambas revistas, a la obra de enseñanza i de cultura de los institutos prenombrados.

El volumen recibido es el tomo tercero, correspondiente al tercer trimestre del año anterior, i su interesante contenido ocupa ciento cuatro páginas que lo integran. Aun no han llegado, en canje con "Clío", el primero i el segundo tomo.

En las páginas del tomo recibido lucen varios estudios de no escaso interés para los lectores estudiosos i cultivadores de la lengua de Cervantes. Cada uno de ellos está calzado con la firma de un filólogo distinguido. El primero de esos estudios, intitulado ELLO, se le debe a la pluma de nuestro compatriota i colega el Dr Pedro Henríquez Ureña, Profesor de Filología en

